

# **LA ACTIVIDAD GUERRILLERA ANTIFRANQUISTA EN ÁVILA (1943-1947)**

*DÍAZ DÍAZ, Benito*

## **1. INTRODUCCIÓN**

En los años cuarenta del siglo XX, la montañosa provincia de Ávila contaba con un marco geográfico propicio: amplias sierras, surcadas por numerosos arroyos y pequeños ríos, con pocas y malas vías de comunicación, hábitat disperso y abundancia de ganado, para que se diese en ella, igual que ocurría en otras muchas zonas de España, un movimiento guerrillero antifranquista, en paralelo a la favorable evolución de la Segunda Guerra Mundial para los ejércitos aliados y a la puesta en marcha de una fuerte política represiva por parte del régimen franquista, que imposibilitaba la inserción de los vencidos republicanos en la sociedad. En cambio, en Ávila no tuvo importancia el fenómeno de los huidos, previo a la aparición de la guerrilla organizada, formado por los republicanos que se escapaban de las improvisadas y abarrotadas cárceles franquistas y por aquellos soldados que, tras la derrota de la República, prefirieron esconderse en las zonas más abruptas y boscosas del país, con el único objetivo de salvar la vida, antes que entregarse a las nuevas autoridades. Estos huidos, en la zona centro peninsular, con el paso del tiempo se convertirán en el embrión del Ejército Guerrillero del Centro.

## **2. INICIOS DE LA RESISTENCIA ARMADA EN ÁVILA**

La apuesta por la lucha armada contra el régimen franquista, en la provincia de Ávila, fue una decisión personal de Adolfo Lucas Reguilón García, que el 18 de julio de 1943, tras ver cómo era detenido Teodoro Vilalba, su cuñado, acusado de pertenecer al Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista de España, temiendo ser detenido también, se re-

fugió en Piedralaves (Ávila), en la casa de Mariano Gómez Sánchez, *Tabanques*, zapatero de profesión y miembro de la perseguida iglesia Evangélica<sup>1</sup>, iniciando una nueva etapa política en su vida.

Adolfo Reguilón, que en la clandestinidad política adoptó el nombre de *Severo Eubel de la Paz*, que según él etimológicamente significa "serio e incorruptible luchador en la buena guerra por la paz", había nacido en 1911 en el pueblo madrileño de Villa del Prado, en el seno de una familia de campesinos. La Guerra Civil le sorprendió trabajando de maestro en Navamorcience (Toledo), pueblo perteneciente a la comarca de la Sierra de San Vicente, próxima a la sierra de Gredos. Había ingresado en el PCE en mayo de 1936, partido con el que simpatizaba desde que "tenía uso de razón política"<sup>2</sup>. Fue el organizador del Batallón de Campesinos del Tiétar, siendo nombrado en octubre de 1936 Comisario Delegado de Guerra. Luego, en noviembre de 1938 ascendió a Comisario de Sanidad Militar del Grupo de Ejércitos de Levante, Centro, Extremadura y Andalucía. Al terminar la contienda civil fue detenido e internado en el campo de concentración de Albatera (Alicante). Tras ser condenado a muerte, pena que finalmente se le conmutó, y pasar por varias cárceles, recuperó la libertad en la primavera de 1943. Se instaló entonces en Madrid, donde se ganó la vida dando clases particulares, hasta que la detención de su cuñado le llevó a esconderse, en compañía de su esposa, Isabel Villalba, primero en Piedralaves, y luego en una pequeña cueva, en las proximidades de Navalenga.

A través de unos folletos políticos que le proporcionaron unos enlaces que tenía en Madrid, supo de la existencia de la Junta Suprema de Unión Nacional, en la que podían entrar todos los españoles, desde los monárquicos y católicos hasta los comunistas y anarquistas, pues no se buscaba establecer un determinado régimen político, sino acabar con el franquismo y con Falange, y restablecer las libertades y la democracia en España. La JSUN se había constituido en Madrid, en septiembre de 1943, en una reunión celebrada en una bodega situada en la calle Jesús y María, en las proximidades de la plaza Antón Martín, siendo elegido presidente de la misma Jesús Monzón, máximo dirigente de la Delegación Nacional del PCE<sup>3</sup>. Se lanzó un manifiesto simultáneo en Francia y en España anun-

<sup>1</sup> La familia de Mariano Gómez le fue recomendada a Adolfo Reguilón por un antiguo capitán del Ejército republicano, Manuel Rodríguez Uría, que estaba escondido en Madrid desde la finalización de la Guerra Civil.

<sup>2</sup> Reguilón García, A. L., *El último guerrillero de España*. Madrid, Editorial A. G. L. A. G., 1975, p. 192.

<sup>3</sup> Díaz Díaz, B., *La guerrilla antifranquista en Toledo. La primera Agrupación Guerrillera del Ejército de Extremadura-Centro*. Talavera de la Reina, Colectivo de Investigación Histórica Arrabal, 2001, p. 127.

ciando la constitución de esta Junta Suprema, en la que se decía que, además del PCE, estaban integrados también la CNT, PSOE, UGT, los partidos republicanos y los nacionalistas vascos y catalanes, y a la que más tarde darían su apoyo fuerzas católicas integradas en la CEDA. Pero esto no era del todo cierto, pues en la reunión fundacional de la Junta Suprema, ninguna de las personas que en ella estuvo presente, gozaba de la autorización de las organizaciones políticas y sindicales en cuyo nombre decía hablar, salvo los comunistas<sup>4</sup>. Sin embargo, sí se sumaron a la JSUN distinguidas figuras de la política española, como Vicente Rojo, Manuel Altolaguirre, León Felipe, Emilio Prados o José Bergamín.

*Severo Eubel de la Paz* se tomó muy en serio la JSUN y empezó a organizar juntas locales de Unión Nacional por los valles del Alberche y del Tiétar. Estas juntas estaban formadas por un máximo de siete miembros, que debían tener un gran prestigio en la localidad, no debiéndose discriminar a nadie por su ideología, con tal de que estuviese de acuerdo con la línea de apertura política y democrática que defendía la Unión Nacional<sup>5</sup>. Luego, dependientes de estas juntas locales se crearon las llamadas “guerrillas del llano”, formadas por unos seis miembros, a cuyo frente estaba un capitán. Con los más jóvenes y audaces se formaban las “guerrillas de asalto”, cuyo objetivo principal era apoderarse de los edificios oficiales y de los lugares estratégicos cuando llegase la hora del asalto final al franquismo. Sin embargo, *Severo Eubel de la Paz*, a pesar de sentirse un guerrillero, no hizo ningún canto a la violencia y se dedicó básicamente a desarrollar una intensa labor propagandística, escribiendo multitud de folletos políticos y los periódicos *Uníos* y *El Guerrillero Carpetano*, que elaboraba con una pequeña imprenta portátil que poseía y que siempre llevaba encima. Esta propaganda era luego repartida por los enlaces, entre los que se encontraban algunos miembros de su familia, a pesar de la vigilancia a que eran sometidos por las fuerzas represivas<sup>6</sup>.

Gracias a su gran capacidad política y a sus extraordinarias dotes de persuasión, *Severo* consiguió tejer una amplia red de enlaces por las sierras de Gredos y de San Vicente, manteniendo también contactos con la

<sup>4</sup> Heine, H., *La oposición política al franquismo*. Barcelona, Crítica, 1983, p. 202.

<sup>5</sup> Testimonio de Cándido Cuns Carrasco, Piedralaves, 20 de junio de 2002. Este informante estuvo presente, a mediados de 1944, en una reunión de la junta local de Unión Nacional de Piedralaves, que se celebró por la noche en un monte cercano al pueblo. Además de *Severo*, estuvieron presentes en esa reunión cerca de una veintena de personas.

<sup>6</sup> Testimonio de Constantina Reguillón García, Zarzalejo, 16 de diciembre de 2000. La casa de los familiares de *Severo* fue registrada por la Guardia Civil en varias ocasiones, y una de sus hermanas, *Tinita*, estuvo encarcelada dos años y setenta días, acusada de colaborar con la guerrilla.

organización que el PCE tenía en Ávila, que alcanzaba a 24 pueblos<sup>7</sup>. Sus acciones se limitaron básicamente a poner en práctica una intensa labor informativa y propagandística, pues como buen maestro nacional que había sido, le daba mucha importancia a la labor pedagógica y educativa. Su manera de analizar la realidad española de aquellos años le llevó a creer que era posible un cambio pacífico de la situación política y social, y que las condiciones propicias para llevar a cabo este cambio ya estaban dadas. Según él, no había que atacar ni a los soldados ni a la Guardia Civil, con los que pretendió establecer un pacto de no agresión para no tener que enfrentarse entre sí, pues no quería que la denominada Zona M o Zona Mirlo de Unión Nacional, que era como denominaba al territorio en el que actuaba y en el que tenía establecidas sus bases, se “manchara de sangre”. Para este guerrillero, los verdaderos enemigos se reducían a Franco y a “los cabecillas de Falange que hubieran cometido crímenes”<sup>8</sup>. En uno de sus folletos, dirigido a los soldados y a las fuerzas de orden público, Severo decía que “Franco y Falange desconfían de la Guardia Civil, porque en gran mayoría está al lado de la Junta Suprema de Unión Nacional... Si alguno en día de batida nos descubriera, que siga disimulando, lo comunique a los de su confianza y se incorpore después hacia el mismo sitio cantando canciones republicanas o con la consigna que se le dé, si tenemos lugar de hablar con él. Otros hermanos así lo hicieron por otras zonas, y hoy están con nosotros, alegres, bien alimentados y con disciplina consciente (no de esclavo), luchando como buenos hijos por la madre Patria”<sup>9</sup>. El 7 de abril de 1945 envió una carta al capitán de la Benemérita de Arenas de San Pedro, en la que le recomendaba que los guardias civiles no interviniesen cuando los guerrilleros estuviesen realizando algún servicio. En otra ocasión les pidió a las fuerzas de orden público que cuando se viesen obligadas a intervenir, lo hiciesen de manera pasiva, “para salvar su responsabilidad”<sup>10</sup>.

Consignas como éstas, así como el contenido tan bravucón y fantástico que Severo le daba a su propaganda política, despistó bastante a las fuerzas represivas, que le encasillaron al margen del resto de los guerrilleros. También los dirigentes comunistas le consideraron como un visionario, incapaz de analizar adecuadamente la realidad española, y le acusaron de tener demasiadas apetencias de protagonismo y de mando, por

<sup>7</sup> González Muñoz, J. M., “Aproximación y aportación documental para el estudio de los años cuarenta en el Valle del Tiétar: Ávila. La guerrilla antifranquista –Maquis- 1944-1947” en *Trasierra. Boletín de la sociedad de estudios del Valle del Tiétar*, nº 5, (2002), p. 205.

<sup>8</sup> Aguado Sánchez, *El maquis en sus documentos*. Madrid, Editorial San Martín, 1976, p. 234.

<sup>9</sup> Archivo Histórico del Partido Comunista de España (AHPCE), Movimiento Guerrillero.

<sup>10</sup> Aguado Sánchez, F., *El maquis...*, pp. 229-231.

lo que en varias ocasiones le llamaron al "orden", cosa que no le importó mucho a *Severo*, que tenía muy clara la táctica que la guerrilla debía poner en vigor para derrocar al régimen franquista.

La primera acción guerrillera que tuvo lugar en la Zona M coincidió con la invasión del Valle de Arán, que el 19 de octubre de 1944 inició la Agrupación de Guerrilleros Españoles, en un momento en el que la Segunda Guerra Mundial estaba claramente decantada a favor de los ejércitos aliados. La llamada *Operación Reconquista de España* sorprendió a *Severo*, pues no hubo ninguna orden previa dada desde la dirección del PCE para hacer coincidir esa operación con pequeñas acciones de distracción y de propaganda, llevadas a cabo por los grupos guerrilleros que se estaban constituyendo en diferentes puntos de la geografía española. No obstante, para sembrar la confusión en los pueblos de las sierras de San Vicente y de Gredos, y para intentar "absorber el mayor número posible de fuerzas adversarias, quitándolas de ser llevadas al Valle de Arán", *Severo Eubel de la Paz* puso en práctica la *Operación Ventosa*, que consistió en derribar varios postes de la empresa de conducción eléctrica Saltos del Alberche, en el término municipal de La Iglesuela (Toledo). Esta operación la efectuó una guerrilla de asalto de Piedralaves, dirigida personalmente por *Severo*. Al mismo tiempo, los componentes de esta partida distribuyeron propaganda por los pueblos de la zona, en la que desafiaban a las fuerzas franquistas para que fuesen a combatirlos al Cerro del Piélago, en las proximidades de Navamorcuende (Toledo), punto alejado del lugar en el que realmente se encontraban. *Severo Eubel de la Paz* decía en esta propaganda que los guerrilleros contaban con unos 200 efectivos, bastante más de los que eran en realidad. Varios días más tarde, numerosos guardias civiles, aparte de otras fuerzas de orden público, dieron una batida por las sierras de la comarca toledana de San Vicente, sin conseguir ningún resultado positivo, lo que fue considerado como un rotundo éxito por los guerrilleros. Sin embargo, en los informes de la Guardia Civil, que empezarán a ser minuciosos a partir de 1945, no se menciona ninguno de estos hechos que *Severo* cuenta con tanto detalle y precisión en sus memorias<sup>11</sup>.

### 3. APARICIÓN EN GREDO DE LA GUERRILLA ORGANIZADA POR EL PCE

Al margen de las actividades guerrilleras realizadas por *Severo* en la Zona M, también el PCE estaba interesado en establecer un foco guerrille-

<sup>11</sup> Reguilón García, A. L., *op. cit.*, pp.187-188. *Severo Eubel de la Paz* dice que fueron 500 los guardias civiles que participaron en la *Operación Ventosa*, cifra sin duda exagerada.

ro en la provincia de Ávila, que por su proximidad a la capital de España era esencial para la dirección comunista, pues si la guerrilla lograba arraigar en ella se podía dar la sensación de tenerla cercada, con la enorme importancia propagandística que esto podía tener. Así, este partido mandó a José Isasa Olaizola, *Fermín*, para que desde Argentina, donde estaba exiliado, regresase a España y organizase el Ejército Guerrillero del Centro. Siguiendo estas directrices *Fermín*, como buen militante disciplinado que era, desembarcó el 14 de noviembre de 1943 en Lisboa. Desde aquí, gracias a un guía que conoció de manera accidental, cruzó la frontera española por la provincia de Orense y, sin ningún contratiempo, logró llegar a Madrid el 20 de noviembre<sup>12</sup>. La idea de *Fermín* y de la dirección del PCE consistía básicamente en enlazar con las partidas de huidos existentes en las sierras de la zona centro, para dotarlas de organización y de disciplina militar y lograr de esta forma crear un amplio frente guerrillero que se extendiese desde el río Tajo hasta el Guadalquivir. El núcleo principal de este frente debía abarcar las provincias de Madrid, Ávila, Toledo, Ciudad Real, Cáceres, Badajoz y Córdoba, y sus repercusiones se deberían hacer sentir también en Salamanca, Guadalajara y Cuenca por el norte, y Jaén por el sur.

A primeros de enero de 1945, después de muchos esfuerzos, el pretendido Ejército Guerrillero del Centro dirigido por *Fermín* y diseñado por el PCE, que era el único partido que sin fisuras apostaba por la guerrilla, se fue dotando de contenido, creándose la 1<sup>a</sup> Agrupación Guerrillera del Ejército de Extremadura-Centro, cuyo campo de acción se extendía por las provincias de Toledo, Cáceres, Ávila, Madrid y límites norte de Badajoz y Ciudad Real.

El mando militar superior de la Agrupación se le otorgó a Jesús Bayón González, *Comandante Carlos* o simplemente *Carlos*, auxiliado por un titulado jefe de Estado Mayor, puesto que recayó en Dionisio Tellado Vázquez, *Mario de Rosa*, y por un mando político encargado de dirigir la educación y la preparación política de los guerrilleros, cargo que se otorgó a Jesús Gómez Recio, *Quincoces*. Éste, que en realidad era el verdadero jefe de la Agrupación en la sombra, había sido durante la Segunda República alcalde socialista en su pueblo, Aldeanueva de San Bartolomé (Toledo), del que se fueron a la sierra un total de 22 hombres y donde la guerrilla tuvo gran cantidad de enlaces y colaboradores.

Para favorecer los contactos entre la dirección guerrillera oculta en Madrid y los grupos armados que actuaban en las provincias de Toledo,

<sup>12</sup> Capitanía General de la 1<sup>a</sup> Región Militar, Causa nº 138.157 contra José Isasa Olaizola y otros.

Ávila, Ciudad Real, Badajoz y Cáceres se eligió como lugar de enlace Talavera de la Reina (Toledo), que estaba muy bien comunicada con la capital de España a través del ferrocarril y de la carretera nacional de Extremadura. Además, el PCE contaba en esta ciudad, a mediados de los años cuarenta, con una importante infraestructura, compuesta por varias células que agrupaban a más de una treintena de militantes, que ponían a disposición de la guerrilla del centro casi una decena de casas de seguridad y de puntos de apoyo<sup>13</sup>.

La 1<sup>a</sup> Agrupación Guerrillera del Ejército de Extremadura-Centro estaba compuesta por unos 200 hombres, distribuidos en cuatro Divisiones, numeradas de la 11<sup>a</sup> a la 14<sup>a</sup>. Una de ellas, la 11<sup>a</sup> División o División de Gredos, cuyo campo de acción debía abarcar el triángulo geográfico comprendido entre Ávila, el norte de la provincia de Toledo y algo de la provincia de Madrid, es decir, la franja comprendida entre Candeleda, el Parador Nacional de Gredos, San Martín de Valdeiglesias y la carretera general de Extremadura, estaba dirigida por Fernando Gómez López, *Colinas*, un joven de Aldeanueva de San Bartolomé, que llevaba en la sierra desde el 23 de julio de 1942. Su comisario político era Gerardo Donate Campillos, *Tito*, un jornalero originario de Motilla del Palancar (Cuenca)<sup>14</sup>, que después de recorrer diversas cárceles franquistas, logró escaparse, el 18 de octubre de 1944, de la colonia penitenciaria militarizada de Talavera de la Reina. Más adelante, como jefes de guerrilla serían nombrados Juan Colorado Pascual, *Biembe*; Eulalio Barroso Escudero, *Carrete* y Anastasio García Sánchez, *Acero*<sup>15</sup>.

Para conseguir establecer los primeros puntos de apoyo para esta División, fueron a la zona de Candeleda como avanzadilla Francisco Blancas Pino, *Veneno*, y Diego Montealegre Paredes, *Soli*, que tuvieron éxito en sus gestiones, pues captaron a varios e importantes enlaces. Pero cuando *Colinas* y *Tito* fueron a "tomar posesión" de las tierras proyectadas para que actuase la 11<sup>a</sup> División, se encontraron con la sorpresa de que en ellas ya operaba la guerrilla organizada y liderada por *Severo Eubel de la Paz*. Este hecho, que en principio fue considerado como algo bastante positivo para el desarrollo del movimiento guerrillero en la provincia de Ávila, se revelará sin embargo, con el paso del tiempo, como un factor que con-

<sup>13</sup> Testimonio de Francisco Cordero Bazaga, Talavera de la Reina, 27 de septiembre de 1985. Francisco Cordero, natural de Aldea del Cano (Cáceres), fue secretario local de la Agrupación del PCE en Talavera de la Reina, en la segunda mitad de la década de los años cuarenta.

<sup>14</sup> Gerardo Donate Campillos había nacido en esta localidad conquense el 24 de septiembre de 1917 (Registro Civil de Motilla del Palancar).

<sup>15</sup> Capitanía General de la 1<sup>a</sup> Región Militar. Causa nº 138.308 por el supuesto delito de actividades guerrilleras de la sierra. Sumario de urgencia contra Eugenio Gómez Román y seis más.

tribuirá en parte a limitar las posibilidades de éxito de esta operación diseñada desde Madrid por la dirección del mando guerrillero, dadas las enormes diferencias tácticas y las profundas divergencias que había entre la guerrilla más ortodoxa puesta en marcha por el PCE y la más heterodoxa dirigida por *Severo*.

José Isasa Olaizola, *Fermín*, en su calidad de jefe del Ejército Guerrillero del Centro, le pidió a *Carlos* que unificase bajo su mando a todas las guerrillas que había en la zona de Gredos. *Carlos*, en unión de *Quincoces*, que además de jefe de información de la 1<sup>a</sup> Agrupación Guerrillera dirigía la 14<sup>a</sup> División, se entrevistó con *Severo* en la posición Los Jarales, situada al oeste de Pedro Bernardo. Después de largas conversaciones llegaron a un acuerdo de colaboración entre la 11<sup>a</sup> División y la Zona M. Los hombres dirigidos por *Severo* tendrían un carácter subordinado en el esquema establecido por *Carlos*, pero no estarían sometidos por completo a su autoridad. Los servicios de información de la Guardia Civil incluyen a *Severo* en la División de Gredos, pero establecen en ella dos grupos bien diferenciados: "los de Reguilón" y "los de *Tito*". Después de esa entrevista, *Severo* se llevó una buena impresión, tanto de *Quincoces* como de *Carlos*, pero creía que tenían los papeles cambiados, pues el primero debería haber sido el jefe de la Agrupación, por su experiencia guerrillera y por su "gran corazón y firmeza de roca" y *Carlos* su comisario político.

Desde un principio, *Severo* pretendió mediante sabotajes dañar los puntos estratégicos y vitales de la economía franquista. Los asaltos a las pequeñas centrales eléctricas y los cortes de las líneas telefónicas fueron uno de los métodos utilizados por su guerrilla para perjudicar la economía de la zona. También puso en marcha una política de asalto y control de los autobuses de pasajeros, camiones y carroajes que circulaban por las carreteras que comunicaban los pueblos de la sierra de Gredos con Madrid y con Talavera de la Reina. Los asaltos a los autobuses de pasajeros fueron muy utilizados como medios de propaganda, pues sabían que esto hacía mucho daño a la imagen del régimen franquista, que se demostraba incapaz de garantizar el orden público y la libre circulación de las personas y de los vehículos<sup>16</sup>. El armamento del que disponían sus hombres era muy escaso y deficiente, pues consistía en escopetas, viejos fusiles procedentes de la guerra, con las culatas carcomidas y algunos revólveres y pistolas, deteriorados. Para intentar solucionar este importante problema, *Severo* contactó en Madrid con un diplomático británico, a quien le pidió en

<sup>16</sup> El Ayuntamiento de Casavieja pagaba las habitaciones en las que pernoctaban los guardias civiles que para evitar los asaltos, custodiaban los autobuses que comunicaban ese pueblo con Talavera de la Reina (González Muñoz, J. M., *op. cit.*, p. 226).

una entrevista mantenida en un hotel de Piedralaves (Ávila), que le proporcionase armas, lanzándoselas desde un avión en paracaídas, cosa que luego no se llevó a cabo, pues el diplomático británico sólo dio buenas palabras y, además, exigió a cambio ciertos compromisos que Severo no estaba autorizado a aceptar y que por otro lado "eran lesivos para la independencia del país"<sup>17</sup>.

En ningún momento pretendió Severo crear grandes divisiones, sino que por el contrario, apostó siempre por un reducido grupo de guerrilleros, activo y compacto, que contase con importantes enlaces y colaboradores, que serían los únicos, en caso de ser descubiertos por la Guardia Civil, en engrosar las filas de la guerrilla. Cuando inició su actividad contaba con una veintena de guerrilleros, que se agregaban en labores secundarias a los aproximadamente 30 hombres que tenía en mayo de 1945 la 11<sup>a</sup> División. Esta División tuvo pronto refuerzos procedentes del campo de trabajo de Valdemanco, situado en las proximidades de Madrid, de donde se evadían con relativa frecuencia los presos políticos. Algunos de los evadidos llegaron a Talavera de la Reina y lograron contactar con la División de Gredos a través de Patrocinio Álvarez, propietario de una taberna que servía de estafeta para la guerrilla<sup>18</sup>.

Para complicar más la compleja situación de la guerrilla en Gredos, también actuaron por esas sierras un grupo compuesto por más de una docena de guerrilleros, todos de ideología anarquista, menos la única mujer del grupo, Enriqueta Otero, que era comunista<sup>19</sup>. Tras ser disuelto este grupo de guerrilleros anarquistas, a finales de 1946, uno de sus integrantes, Santiago Flores, *Cariñoso de Gredos*, intentó escapar a Portugal, pero fue detenido en Malpartida de Plasencia el 12 de noviembre de 1946, al ser reconocido por un antiguo enlace de la guerrilla, que le delató<sup>20</sup>.

#### 4. AUGE DE LAS ACTIVIDADES GUERRILLERAS

El primer acto significativo realizado por los hombres de Severo tuvo lugar el 24 de febrero de 1945, cuando en el término municipal de El Tiem-

<sup>17</sup> "Adolfo Reguilón, el hombre que secuestró a Arburúa" en *La Gaceta Ilustrada*, nº 1062, 3 de julio de 1977, p. 49.

<sup>18</sup> Dos de los evadidos que lograron conectar con Carlos en la taberna de Patrocinio Álvarez fueron Peque y Andrés Nuñez Pablos, Campos, natural de Almendral de la Cañada (Toledo), que había pertenecido a un grupo de "cazadores de ciudad" en Madrid.

<sup>19</sup> Testimonio de Santiago Flores Sánchez, *Cariñoso de Gredos*, Valencia, 26 de marzo de 2002.

<sup>20</sup> Santiago Flores, *Cariñoso de Gredos*, fue condenado a 12 años de cárcel (Causa 138.835/1948 contra Santiago Flores Sánchez).

blo volaron con dinamita dos postes de alta tensión que conducían la energía eléctrica entre Puente Nuevo y Arenas de San Pedro<sup>21</sup>. *Colinas*, en cambio, quiso dotar a sus acciones de una mayor espectacularidad y trascendencia. Por ello, siete guerrilleros entraron el 3 de abril de 1945 en el pueblo de Escarabajosa -en la actualidad Santa María del Tiétar (Ávila)- con el objetivo de realizar una operación de castigo contra el jefe local de Falange, Alfredo Díaz Blasco, al que dieron muerte. En esta operación también resultó herida Matilde Cuéllar Cabrera. En *Ataque*, Boletín del Alto Mando del Ejército Guerrillero, de fecha 1 de julio de 1945, se decía que el falangista muerto, que estaba armado con una escopeta y una pistola, se había distinguido en la represión franquista contra los republicanos<sup>22</sup>. El éxito de esta operación llevó a *Colinas* a repetirla dos semanas más tarde en Candeleda (Ávila), pueblo más importante que Escarabajosa y que contaba con cuartel de la Guardia Civil. Cinco guerrilleros penetraron en el pueblo sobre las 22 horas del 15 de abril y dieron muerte con una pistola-ametralladora a Félix García Gómez, secretario local de Falange. La pistola con la que le mataron era de fabricación soviética y se la había proporcionado a la guerrilla un enlace de Candeleda, que paradójicamente había estado en la División Azul<sup>23</sup>.

A *Severo* no le gustaron estas acciones violentas, pues dañaban bastante el trabajo pacífico de captación de enlaces y colaboradores que con cierto éxito estaba realizando por la zona. De hecho, las juntas locales de Unión Nacional organizadas por los pueblos de esas comarcas, se opusieron de manera unánime y rotunda a la aplicación de esos métodos violentos, que dificultaron las relaciones entre los dos grupos que de una manera nítida componían la División de Gredos. Sin embargo, *Carlos*, además de felicitar a *Colinas* por el éxito de esas dos operaciones, testimonió también su agradecimiento al jefe y a los guerrilleros de la Zona M que intervinieron en las mismas<sup>24</sup>. Pese a este agradecimiento, *Severo* afirmó que no tuvo ninguna participación en esas muertes, que fueron provocadas por guerrilleros que no estaban bajo su mando<sup>25</sup>.

En la significativa fecha del 1 de mayo de 1945, ocho guerrilleros de la División de Gredos y de la Zona M intentaron tomar el Parador Nacional

<sup>21</sup> Servicios Históricos de la Guardia Civil (SHGC), "Historia de la 123 Comandancia", Ávila.

<sup>22</sup> AHPCE, Movimiento Guerrillero, Prensa.

<sup>23</sup> Testimonio de Eulalio Barroso Escudero, Carrete, Santa Cruz de Moya (Cuenca), 10 de octubre de 2001. La utilización de esta pistola-ametralladora por parte de la guerrilla fue un tremendo error, pues supuso la detención del enlace que se la había proporcionado, que fue el primer enlace que tuvo la 11<sup>a</sup> División en la zona.

<sup>24</sup> Aguado Sánchez, *op. cit.*, p. 456.

<sup>25</sup> Reguilón García, A. L., *op. cit.*, p. 219.

de Gredos, con la intención de conseguir víveres y obtener un gran éxito publicitario, pero la operación se frustró porque su presencia fue delatada por unos perros. Los guerrilleros dispararon entonces contra las ventanas del comedor del parador, siendo repelida la agresión por varios guardias civiles que se encontraban en su interior. En esta operación resultó herido en un pómulo el guerrillero Bernardo López Jiménez, *Robles o Cholón*, un campesino natural de Piedralaves, que consiguió huir y, tras curarse de sus heridas, continuó su actividad en la sierra<sup>26</sup>.

Pronto, el aire ofensivo del que *Colinas* pretendía dotar a la División de Gredos, que no estaba en consonancia con la verdadera capacidad de la guerrilla, se vio bruscamente frenado, al ser abatido el 8 de mayo por la Guardia Civil, cuando el grupo que lideraba fue sorprendido mientras estaba dando un *golpe económico* en una labranza, en las proximidades de Calzada de Oropesa. Para sustituir a *Colinas* al frente de lo que pasó a denominarse Agrupación de Gredos, se eligió a *Tito*, que con más experiencia política, rebajó el espíritu ofensivo que hasta entonces había tenido la 11<sup>a</sup> División.

Al poco tiempo de haber tomado *Tito* posesión de su cargo, catorce guerrilleros fueron descubiertos por la Guardia Civil en La Sarnosa, término municipal de Piedralaves. En el enfrentamiento, que tuvo lugar el 28 de mayo de 1945, resultó herido un miembro de las fuerzas de orden público.

Sin conexión con estas guerrillas, el 13 de junio, un grupo compuesto por unos 10 hombres hizo acto de presencia en las proximidades de Peguerinos (Ávila), para realizar sabotajes en la línea férrea Madrid-Irún y en los Saltos del Alberche. Varios guerrilleros cometieron el grave error de ir al pueblo a comprar víveres, hacia las 11 de la noche, a la tienda de Isidoro Bernardo de Quirós. Este desconfió de ellos y mandó a su hija a avisar a la Guardia Civil. Un sargento y dos agentes acudieron a interrogar a los sospechosos, y entonces se entabló un tiroteo en el que perdió la vida el sargento y resultaron heridos leves los otros dos guardias civiles<sup>27</sup>. Los guerrilleros huyeron precipitadamente del lugar, pero las fuerzas de orden público se movilizaron rápidamente en su búsqueda, localizándolos al día siguiente en el Molino Nuevo, en las proximidades de Las Navas del Marqués (Ávila). Se entabló un fuerte combate, en el que después de varias horas de tiroteo, murieron cinco guerrilleros y cuatro más fueron deteni-

<sup>26</sup> Testimonio de Eulalio Barroso Escudero, *Carrete*, citado.

<sup>27</sup> El sargento fallecido gozaba de una enorme consideración en el Cuerpo, pues fue uno de los guardias civiles que estuvo en el Alcázar de Toledo durante su asedio en 1936 (AHPCE, Movimiento guerrillero, *Ataque*, nº 5, 1 de julio de 1945).

dos<sup>28</sup>. La Guardia Civil tuvo dos muertos y cinco heridos, entre ellos un sargento. También falleció un falangista, conocedor del terreno, que les acompañaba. Fue este enfrentamiento el más violento de cuantos tuvieron lugar en la zona centro, y el que más víctimas mortales ocasionó a las fuerzas represivas, pues entre los guerrilleros había algunos que procedían del maquis francés y contaban por tanto con experiencia militar y con buen armamento, aunque desconocían por completo el terreno en el que operaban. La propaganda del Ejército Nacional Guerrillero dio cuenta también de la magnitud de este enfrentamiento, pero transformaba la realidad, pues decía que una compañía de la guerrilla móvil había sido atacada, y que tras más de cinco horas de combate, resultaron muertos nueve guardias civiles y trece más heridos. Las bajas de los guerrilleros se cifraban en cuatro muertos y cuatro heridos<sup>29</sup>. Según Severo, estos guerrilleros habían salido unos días antes de Madrid, con la intención de implantar en la zona una táctica semejante a la desarrollada por el maquis francés, lo que no dejaba de ser un tremendo error, pues las situaciones eran muy diferentes.

A finales de junio de 1945, la Guardia Civil de Ávila tuvo una baja más, al fallecer a causa de una hemorragia Crisanto Díaz Blázquez, natural de Pedro Bernardo<sup>30</sup>, localidad en la que se había destacado en la represión de los republicanos. Su muerte se produjo al disparársele el fusil de forma accidental a un compañero, cuando participaban en una batida contra la guerrilla por las sierras próximas a Casavieja, localidad en la que estaba destinado<sup>31</sup>.

Para analizar la situación en la que se encontraba el movimiento guerrillero en estas comarcas, se reunieron, el 9 de agosto de 1945, varias guerrillas en la Llanada Alta, entre Pedro Bernardo y La Villa de Mombeltrán, pero la Guardia Civil les localizó y en el enfrentamiento resultó herido el sargento del puesto de Casavieja<sup>32</sup>. Resulta bastante sorprendente que en los primeros enfrentamiento habidos en la provincia de Ávila entre guerrilleros y guardias civiles, éstos se llevasen la peor parte, pues aquéllos estaban mal armados y equipados, ya que el mando guerrillero ape-

<sup>28</sup> SHGC, "Historia de la 123...", p. 12. Blas Cordero Bazaga, natural de Aldea del Cano (Cáceres), donde había nacido en 1914, fue uno de los guerrilleros detenidos por la Guardia Civil.

<sup>29</sup> AHPCE, Movimiento Guerrillero, *Ataque*, nº 5, 1 de julio de 1945.

<sup>30</sup> González Muñoz, J. M., *op. cit.*, p. 214.

<sup>31</sup> Testimonios de Donato García Rodríguez, Arruza, y de Gregorio Sierra Fernández, *Hierro*, Pedro Bernardo, 30 de junio de 2002.

<sup>32</sup> En la "Historia de la 123 Comandancia" se dice que resultó muerto un guerrillero, pero que no pudieron identificarle porque sus compañeros escondieron el cadáver. Sin embargo, Severo, que estaba presente en el tiroteo, afirma que los guerrilleros no tuvieron ninguna baja.

nas tuvo capacidad para abastecer de armas y de otros pertrechos a las diferentes guerrillas que actuaban por las sierras de San Vicente y de Gredos. Sólo en dos ocasiones les mandó José Isasa Olaizola, *Fermín*, algunas armas, entre las que destacaba un naranjero, y varias cazadoras de cuero, que llevaban cosidos brazaletes con la bandera republicana<sup>33</sup>.

Gracias a una delación, a finales de agosto de 1945, las fuerzas de orden público descubrieron una importante base que la guerrilla tenía cerca de Gavilanes. En el asalto a este campamento murió Miguel López Jiménez, *Pino*, un guerrillero de Piedralaves, que estaba a las órdenes directas de *Severo*, y resultó herido, aunque levemente, *Tito*<sup>34</sup>. La Guardia Civil ocupó en este campamento algunas armas, municiones, importante documentación y una máquina de escribir. Gracias a esta documentación, que dejaron abandonada debido a la huida precipitada, fueron detenidos varios enlaces en Gavilanes, entre los que estaban Eusebio Sánchez<sup>35</sup>, Pantaleón Sánchez Sánchez<sup>36</sup>, Adrián Sánchez Fernández y un cabrero conocido como *Tío Lobo*. Otros, para no ser detenidos, optaron por irse a la sierra, como fue el caso de Cleofé Sánchez Fernández. Éste, al poco tiempo, al comprobar la enorme dureza de la vida en la guerrilla, regresó a su casa, donde estuvo varias semanas escondido, hasta que pudo refugiarse en Madrid, y desde aquí, a través de los Pirineos navarros, tuvo la enorme suerte de alcanzar la frontera francesa.

La Guardia Civil no quería que la provincia de Ávila, muy montañosa, escapase a su control, por lo que tras el enfrentamiento habido a finales de agosto en las proximidades de Gavilanes, aumentó de manera considerable el número de sus efectivos en esta provincia. En el mes de octubre se repartieron por distintas localidades ubicadas en Gredos, 239 nuevos guardias civiles, la mayoría jóvenes sin preparación militar<sup>37</sup>. Se creó

<sup>33</sup> Testimonio de Donato García Rodríguez, *Arruza*, citado. Según este ex guerrillero, ellos tenían que abastecerse tanto de armas como de ropas. Por lo general disponían de buenas botas, que conseguían en Poyales del Hoyo.

<sup>34</sup> A *Tito* una bala le dio en el mentón y otra en la pierna, pero ninguna de ellas le tocó hueso. El lugar en el que estaba situado este rancho es conocido en la actualidad en Gavilanes como La Quema del Maquis, pues durante el enfrentamiento se quemó parte del monte.

<sup>35</sup> Este era maestro nacional en Gavilanes. A consecuencia de las torturas a las que fue sometido, pues se negó a delatar a sus compañeros, perdió un riñón (testimonio de David Martíno, Gavilanes, 26 de noviembre de 2000).

<sup>36</sup> Pantaleón Sánchez era maestro y hombre de gran cultura, a quien *Severo* le había prometido, en caso de triunfar la guerrilla, el cargo de Gobernador Civil de Ávila. En varias ocasiones se entrevistó con *Severo*, que le encargó que le hiciera resúmenes de prensa. Fue condenado a 12 años, de los que pasó dos en Madrid y cinco en Talavera de la Reina. Salió en libertad en 1952 (testimonio de Pantaleón Sánchez Sánchez, Gavilanes, 26 de noviembre de 2000).

<sup>37</sup> Testimonio de Leonardo Rodrigo Delgado, Gavilanes, 26 de noviembre de 2000. Este guardia civil sólo estuvo un mes y medio en la academia de El Escorial. Debía estar tres meses, pero

en la provincia de Ávila una compañía más de la Guardia Civil, que pasó a tener cuatro, localizadas en Ávila, Arévalo, Piedrahita y Arenas de San Pedro.

Un mes después de la muerte de *Pino*, en concreto el 30 de septiembre, sobre las 12 horas, un grupo de guerrilleros daba muerte al jefe de Falange de Navalosa, localidad de la que era alcalde. Los guerrilleros, entre los que se encontraban *Tito* y *Severo*, fueron sorprendidos por tres personas cuando descansaban escondidos en el cementerio de Navalosa. Solo el alcalde hizo caso omiso a las reiteradas indicaciones de alto que le hicieron los guerrilleros, por lo que uno de ellos le abatió de un certero disparo<sup>38</sup>. Las otras dos personas que acompañaban al alcalde fueron puestas en libertad sin sufrir daño alguno. Se daba la circunstancia de que el 19 de mayo, los guerrilleros habían entrado en Navalosa y se habían personado en la casa del alcalde, exigiéndole la entrega de 5.000 pesetas, pero éste, alegando que iba a otra habitación a por el dinero, se les escapó<sup>39</sup>. Una nueva muerte tuvo lugar el día 22 de noviembre, cuando un grupo de guerrilleros, procedente de la provincia de Cáceres, se presentó en Gilgarcía en el domicilio del secretario del Ayuntamiento, al que retuvieron y por el que exigieron 100.000 pesetas de rescate. Tomás de la Cruz Bermejo, yerno de la persona secuestrada, intentó reducir a los secuestradores, que en el forcejero le dieron muerte. Al secretario se lo llevaron al monte y tras pagar su esposa 50.000 pesetas, fue puesto en libertad<sup>40</sup>.

En esos meses los guerrilleros de la 11<sup>a</sup> División realizaron pequeños robos por los términos municipales de Arenas de San Pedro, Casavieja, Sotillo de la Adrada, San Martín del Pimpollar, El Arenal y Poyales del Hoyo. *Severo Eubel de la Paz*, en cambio, pretendió, en la medida de lo posible, no vivir del producto de los robos y de los secuestros, sino que estableció unos bonos de resistencia que, de forma voluntaria, podían ser comprados por los habitantes de la zona en la que operaba. Estos bonos de resistencia tendrían validez como dinero, tras la caída del franquismo<sup>41</sup>.

---

tras el enfrentamiento que tuvo lugar en las proximidades de Gavilanes, el periodo se acortó a la mitad. Su primer destino fue ese pueblo, donde llegó el 24 de octubre de 1945. Tenía 23 años, pero fueron muchos los guardias civiles que con tan sólo 18 años fueron destinados por localidades de la sierra de Gredos.

<sup>38</sup> Testimonio de Gregorio Sierra Fernández, *Hierro*, citado. *Severo* omite este importante dato en sus memorias.

<sup>39</sup> Capitanía General de la 1<sup>a</sup> Región Militar. Causa nº 138.157 contra José Isasa Olaizola y otros.

<sup>40</sup> SHGC, "Historia de la 123...", p. 13.

<sup>41</sup> Reguillón García, A. L., *op. cit.*, p. 205. La cuantía de los bonos iba desde los 25 céntimos hasta las 1.000 pesetas.

La necesidad de dinero llevó a las diferentes guerrillas integradas en la Agrupación de Gredos a realizar numerosos secuestros, pues el dinero era esencial para pagar los víveres y los pertrechos que les proporcionaban los enlaces. Además, la financiación de la lucha guerrillera se hizo de abajo hacia arriba, pues todas las Divisiones de la 1<sup>a</sup> Agrupación Guerrillera debían entregar 30.000 pesetas mensuales a la dirección del Ejército Guerrillero del Centro. El reparto del dinero fue fuente de continuos y graves conflictos entre los guerrilleros, que no veían bien que una buena parte del dinero obtenido en los secuestros se enviase a Madrid, y en cambio ellos, que eran los que se arriesgaban, apenas contaban a la hora del reparto. En una ocasión, la cuestión del dinero estuvo a punto de costarle la vida a *Severo*, pues Javier de la Cruz, *Ramón*, natural de Casavieja, le llegó a apuntar con su fusil, acusándole de haberse quedado con dinero que era de todos los guerrilleros, y le habría disparado de no haberse interpuesto con decisión entre ambos Gregorio Sierra, *Hierro*, un guerrillero que pertenecía a la Zona M, pero que estaba muy en desacuerdo con la línea seguida por *Severo*<sup>42</sup>.

Algunos de los robos y de los secuestros que se realizaban por la zona de Gredos y que en principio se les imputaban a la guerrilla, no eran obra suya, sino que eran realizados por personas que se aprovechaban del temor que infundían los guerrilleros en algunos sectores de la población, para cometer delitos, de manera un tanto impune. Uno de los grupos de delincuentes que se aprovechaban de la existencia de guerrilleros en el valle del Alberche, fue localizado por la Guardia Civil, el 17 de diciembre de 1946, en el poblado de Villarejo, dando muerte a Narciso Cortés, *Corrientes*. Los otros dos componentes del grupo, Terenciano Martín Sánchez, *Tito*, y Tomás Muñoz García, *El Vida*, fueron capturados. En el enfrentamiento, que tuvo lugar hacia las 20 horas, falleció el guardia civil Valentín Rincón Peñalva, del Servicio de Información de la Dirección General<sup>43</sup>. También la contrapartida y el somatén cometían robos y otra clase de desmanes, tanto en beneficio propio, como para desestimigar a la guerrilla<sup>44</sup>.

## 5. OCASO Y ANIQUILACIÓN DE LA GUERRILLA EN GREDOS

El año 1946 empezó con un fuerte sobresalto para los guerrilleros, pues en el mes de enero, el Estado Mayor de la 1<sup>a</sup> Agrupación Guerrillera

<sup>42</sup> Testimonio de Gregorio Sierra, *Hierro*, citado.

<sup>43</sup> SHGC, "Historia de la 123...", p. 15.

<sup>44</sup> Testimonio de Gabriel Blázquez, Santa Cruz del Valle, 22 de marzo de 2003.

fue sorprendido cuando descansaba en Monte Quemado, en las proximidades de La Iglesuela. Pese a los numerosos disparos que las fuerzas de orden público hicieron contra ellos, los guerrilleros tuvieron mucha suerte, pues ninguno resultó herido de gravedad y pudieron escapar, dejando abandonadas siete mantas, algunas armas, una bandera republicana y los zapatos, pues por regla general dormían descalzos. En este grupo de guerrilleros se encontraban *Carlos* y *Quincoces* que, según *Severo*, era a quien le correspondía hacer la vigilancia, pero a la salida del sol fue vencido por el sueño.

La suerte que hasta entonces habían tenido los guerrilleros en sus diversos enfrentamientos armados con la Guardia Civil, se truncó por completo el 12 de abril de 1946. Ese día, hacia las 11 de la mañana, *Tito* y cinco de sus hombres fueron descubiertos por un vecino cuando estaban escondidos en un pajar, esperando la llegada de la noche para realizar una operación económica. Avisado el cabo del destacamento de El Raso, salió en su persecución, en compañía de ocho guardias civiles y de un buen número de somatenistas y de vecinos conocedores del terreno. A las cinco de la tarde lograban avistarlos en la Garganta Alardos, a unos tres kilómetros de El Raso. *Tito* intentó cruzar el río, pero tiroteado cayó al agua, siendo encontrado su cadáver al día siguiente. Otros tres guerrilleros se refugiaron en una pequeña cueva, resultando muerto Antonio Colorado Pascual, *Romero* o *Rey de Palos*, que era natural de El Arenal<sup>45</sup>, y detenidos, tras ser heridos, Juan Colorado Pascual, *Biembe*, hermano del anterior, y Nemesio Rodríguez Sierra, *Besugo* o *Perchel*, natural de Pedro Bernardo, que posteriormente serían fusilados en Madrid. Los dos guerrilleros restantes, *Lucero* y *Bravo*, consiguieron eludir el cerco y adentrarse en tierras cacereñas. Pese a que las fuerzas represivas no sufrieron ninguna pérdida, en las páginas de *Mundo Obrero*, órgano oficial del PCE, se glosaba la figura de *Tito*, de quien se decía que había muerto "heroicamente a la cabeza de sus fuerzas en un combate en el que produjeron numerosos muertos al enemigo, entre ellos un guardia civil".

A raíz del enfrentamiento ocurrido en la Garganta Alardos, fue detectado por la Guardia Civil Víctor Monteagudo Vázquez, *Títeres* o *Titiritero*, uno de los principales enlaces que la guerrilla tenía por Gredos. El teniente de Candeleda le ofreció muchos miles de pesetas y documentación falsa, para que pudiese marcharse a otro lugar de España, a cambio de que le entregase el resto de los guerrilleros que quedaban en activo. Víctor

<sup>45</sup> Testimonio de Cecilia Colorado Pascual, El Arenal, 26 de abril de 2002. Según este informante, sus hermanos y el resto de los guerrilleros sabían que habían vuelto a perder la guerra, pues tenían pensado escaparse a Portugal, para desde aquí intentar viajar a Francia.

Monteagudo, *Títeres*, le dijo al teniente que estaba dispuesto a colaborar, pero lejos de eso, aprovechó las 300 pesetas que aquél le dio, para esconderse en Madrid, pues sus fuertes convicciones políticas le impedían traicionar a los guerrilleros a los que tantas veces había ayudado<sup>46</sup>. También su esposa, Máxima Robledillo, jugó un papel importante a la hora de abastecer de víveres a la guerrilla<sup>47</sup>.

La situación en el seno de la Agrupación de Gredos, que era ya de por sí bastante delicada, debido a la falta de entendimiento entre los dirigentes comunistas y *Severo*, se agravó de forma notoria con la muerte de *Tito*. No había unión entre los guerrilleros, y el aprovisionamiento de víveres, ante la escasez de enlaces y colaboradores, se tornaba cada vez más difícil<sup>48</sup>. *Carlos* sabedor de la situación tan desastrosa por la que atravesaba la División de Gredos, contactó con sus integrantes. Estos le insistieron para que se quedase con ellos de jefe. Pero *Carlos*, que tenía bastantes enfrentamientos con *Fermín*, jefe del Ejército Guerrillero, sólo aceptó dirigirlos de una manera interina, hasta que restableciese la disciplina y la cohesión necesarias para alcanzar moral de combate.

Entre estos problemas, la actividad seguía, pues estaban obligados a procurarse víveres y dinero. Para ello, secuestraron en Pedro Bernardo, el 5 de junio de 1946, a Lucio Martín Ruiz, de 26 años. Por su puesta en libertad pidieron 10.000 pesetas, pero al no recibir este dinero, le mataron de un disparo en la cabeza<sup>49</sup>. Meses más tarde, también dieron muerte a Eloy Martín, padre de Lucio. La Guardia Civil, tras la muerte de este último, dio una amplia batida por las sierras cercanas al lugar en el que fue secuestrado, pero no consiguió dar con los guerrilleros<sup>50</sup>. Días más tarde de la muerte de Lucio Martín, secuestraron a Faustino Izquierdo Sánchez, pero en esta ocasión, el emisario que éstos enviaron a por el dinero avisó a la Guardia Civil, que tras un ligero tiroteo logró liberar al secuestrado. Poco después, las fuerzas represivas detenían, a las 4 de la madrugada, a Juan Martín Ramos y Juan Blanco Nieto, bajo la acusación de ser enlaces de la guerrilla, a la que proporcionaban alimentos. Según las fuerzas de orden público, accedieron a llevarlos al campamento en el que estaba escondida la guerrilla liderada por Javier de la Cruz, *Ramón*, a quien la Guar-

<sup>46</sup> Monteagudo, V., *Mis Memorias* (1994). Trabajo inédito.

<sup>47</sup> Testimonio de Máxima Robledillo, Candeleda, 2 de septiembre de 2001.

<sup>48</sup> Testimonio de Benjamín Ruiz, El Raso, 22 de mayo de 2002. Este enlace de la División de Gredos, que no fue detectado por la Guardia Civil, perdió los contactos con la guerrilla tras la muerte de *Tito*.

<sup>49</sup> Le mataron para "asegurar" a un guerrillero, del que se fiaban muy poco, que fue el encargado de matarle (Donato García Rodríguez, *Arruza*, citado).

<sup>50</sup> AHPCE, Movimiento Guerrillero, jacquet, 552.

dia Civil también llama en ocasiones Javier Blanco Nieto, pero cuando se encontraban cerca de ese lugar, empezaron a gritar e intentaron escapar, por lo que fueron abatidos<sup>51</sup>. La versión de la guerrilla es bien distinta, pues afirma que esas dos personas fueron sacadas de sus casas en Casavieja, en la noche del 11 al 12 de julio, por la Guardia Civil y un grupo de falangistas, y los mataron a sangre fría en las afueras del pueblo.

El 13 de octubre de 1946, una guerrilla compuesta por seis hombres, al mando de Justo Ballesteros Martín, *Hervás*, entró en el pueblo de Navarrevisca. Los guerrilleros tomaron posesión del Ayuntamiento y dieron un mitin en la plaza a los vecinos, reunidos para la ocasión<sup>52</sup>. Era la primera vez que en la provincia de Ávila, la guerrilla realizaba una operación de estas características, y curiosamente se dio cuando el movimiento guerrillero estaba en franca decadencia y a punto de ser completamente derrotado. La Guardia Civil salió a buscar a la guerrilla que tomó Navarrevisca, pero a quienes encontró fue a los hombres de *Severo*, que no tenían nada que ver en esta acción y que circunstancialmente se encontraban por la zona, dando muerte en el lugar conocido como Pozo de Nieve, a Germán Paredes Aceituno, *Luis o Comandante Arribas*, que pertenecía al Estado Mayor de la Agrupación Zona M de Unión Nacional. Era natural de Campillo de la Jara (Toledo) y estaba en la sierra desde abril de 1943, tras desertar del Ejército. Ese mismo mes también fue abatido Ángel López Jiménez, *Cervantes*<sup>53</sup>, en las proximidades de Piedralaves, de donde era natural.

*Severo* que cada vez estaba más alejado de los métodos puestos en práctica por los dirigentes de la Agrupación de Gredos, hacía la guerra por su cuenta y a su manera, teniendo sus acciones guerrilleras bastante más éxito y repercusión propagandística que las llevadas a cabo por los otros grupos guerrilleros que operaban en Gredos. El 25 de marzo de 1946, junto a varios de sus hombres, paraba una veintena de coches en la carretera de Madrid a El Escorial y lanzaba a sus ocupantes arengas políticas. El 30 de mayo, diez hombres armados asaltaron la finca Guadamillas, de Escalona (Toledo), y se apoderaron de 20.483 pesetas, cuatro escopetas y gran cantidad de víveres<sup>54</sup>. Al mes siguiente asaltaba el Parador de los Leones de Castilla. Luego, con seis de sus hombres tomaba el pueblo de Ala-

<sup>51</sup> SHGC, "Historia de la 123...", p. 14.

<sup>52</sup> Los guerrilleros se apoderaron de 21.000 pesetas, ropas, mantas y víveres. En esta acción intervinieron seis guerrilleros, entre los que se encontraban: *Hervás*, *Arruza*, *Lucero*, *Bravo* y *Olivero* (Testimonio de Donato García Rodríguez, *Arruza*, citado).

<sup>53</sup> Ángel López Jiménez, *Cervantes*, murió el 28 de octubre de 1946 (AHPCE, Movimiento Guerrillero, "Relación general de bandoleros...").

<sup>54</sup> SHGC, "Historia de la 104...", p. 57.

meda del Valle (Madrid), donde proclamó la República e izó la bandera tricolor, al tiempo que entonaban el Himno de Riego. Volvió a realizar un nuevo control de coches, esta vez en Somosierra, pero al llegar la Guardia Civil, emprendió la huida, sin oponer resistencia. Más tarde capturaba a Manuel Arburúa, presidente del Banco Exterior de España, que después sería ministro franquista de Comercio. Los guerrilleros le impusieron una multa de 200.000 pesetas y le dejaron, en un alarde de ingenuidad, que fuese él solo a por el dinero, momento que lógicamente aprovechó Manuel Arburúa para no regresar.

En el mes de julio de 1946, los dirigentes comunistas hicieron un último intento para conseguir integrar plenamente a *Severo* en el organigrama de la guerrilla de la zona centro y cortar su autonomía. En las cercanías de Villa del Prado, después de cuatro días de estar conversando José Isasa, *Fermín*, José Antonio Llerandi, *Julián*, y Fernando Bueno Savaro, *José* o *Cuáter*, con *Severo*, todo lo que consiguieron fue que Feliciano Bejarano Mulero, *Salvador*, militante comunista, se quedase con él, de orientador político. Algunos dirigentes de la guerrilla, entre los que se encontraba Pedro Sanz Prades, *Paco el Catalán*, habían dado orden de eliminar físicamente a *Severo*, algo que éste sabía. Para esta ingrata misión fue elegido Francisco García Acosta, *Asturiano* o *Seta*, un guerrillero amigo de *Severo*, que se negó a cumplirla, lo que pagó con su vida, apareciendo su cadáver con un tiro en la sien. La dirección de la guerrilla alegó que había sido el propio *Seta* quien había pedido que le mataran, debido a que padecía una enfermedad incurable<sup>55</sup>. También *Carlos* había escrito, el 14 de abril de 1946, a *Tito* diciéndole que pusiese a *Severo* bajo sus órdenes, pues tenía una actitud muy rígida y sus proyectos eran irrealizables. Si no reconocía la autoridad de *Tito*, éste debía proceder a su detención y desarmarle, para que no hubiese "confusión ni obstáculo en la continuación de la lucha"<sup>56</sup>. *Tito* no pudo cumplir estas órdenes, pues había muerto dos días antes de que *Carlos* escribiese la carta.

A primeros de septiembre de 1946, tras un tiempo de interinidad en el que la Agrupación estuvo dirigida por Bernardo López Jiménez, *Robles*<sup>57</sup>, un campesino de Piedralaves, el PCE trató de reorganizar la guerrilla de Ávila, eligiendo para liderarla a Manuel Tabernero Antona, *Lyón* o *Robert*, que había nacido en 1913 en Béjar (Salamanca). Pero éste duró muy poco tiempo en el puesto, que parecía maldito, pues el 13 de septiembre re-

<sup>55</sup> Testimonios de Donato García Rodríguez, *Arruza*, y Gregorio Sierra, *Hierro*, citados.

<sup>56</sup> Ruiz Ayúcar, A., *El Partido Comunista. Treinta y siete años de clandestinidad*. Madrid, Editorial San Martín, 1976, p. 186.

<sup>57</sup> *Robles* fue elegido jefe de la Agrupación de Gredos por sus propios compañeros (Testimonio de Donato García Rodríguez, *Arruza*, citado).

sultó muerto, junto a Jesús Bayón González, *Carlos*, en un tiroteo con las fuerzas represivas en una huerta de Talavera de la Reina, localidad que servía como punto de enlace con Cáceres y Madrid.

Para reorganizar a los escasos guerrilleros que quedaban en activo, la dirección del PCE envió a las sierras de Ávila a Fernando Bueno Savaro, *José o Cuáter*. La Agrupación de Gredos, tras la reestructuración pasó a llamarse, de una manera más oficial que práctica, 2<sup>a</sup> Agrupación de la Federación Guerrillera del Centro. Como jefe de Estado Mayor se nombró a *Robles o Cholón*; Donato García Rodríguez, *Arruza*, fue elegido jefe de organización, y Antonio Lombardo López, *Luna*, jefe de información. Contaba con tres guerrillas, lideradas cada una de ellas por Aquilino López Blanco, *Lucero*; Cándido de Paz Torrejón, *Moreno*, y Justo Ballesteros Martín, *Hervás*.

Pero el mismo día que *Cuáter* tomaba posesión de su cargo, el 29 de diciembre, la Guardia Civil, que había logrado infiltrar al sargento José Ruano Pascual en la Agrupación guerrillera, asaltaba el campamento que tenían en la sierra Lavantera, en el que se encontraban escondidos todos los guerrilleros que quedaban en activo en Gredos, y aunque consiguieron escapar, la pretendida reorganización de la Agrupación quedaba desbaratada antes incluso de nacer. En el asalto al campamento resultaron heridos el cabo Delfín Fernández Recio, de Aldeanueva de San Bartolomé, y el guardia civil Jesús Alonso Mateos, los dos destinados en localidades toledanas, y resultó muerto por disparos de la Benemérita, el enlace que ayudó a los guerrilleros a escaparse, pues les privó de las recompensas y de los ascensos que algunos de sus miembros tenían al alcance de la mano<sup>58</sup>. En este asalto participó también la contrapartida del sargento José Ruano Pascual, a la que estaba agregado Crescencio Sánchez Carrasco, *Valle o Solano*, natural de Piedralaves, que perteneció a la aniquilada 14<sup>a</sup> División de la 1<sup>a</sup> Agrupación, y que tras ser capturado en octubre de 1946, no sólo se convirtió en un delator, sino que también fue un activo perseguidor de sus antiguos compañeros. Según el teniente coronel Eulogio Limia Pérez, jefe de la Comandancia de Toledo, en este encuentro, *Valle* atacó a los guerrilleros “con gran decisión, cumpliendo a la perfección las órdenes del sargento [Ruano Pascual] y dando muestras de gran entusiasmo y lealtad”<sup>59</sup>.

A finales de 1946, *Severo* se había dado cuenta de que la lucha guerrillera ya no tenía ningún porvenir, por lo que con los tres hombres que

<sup>58</sup> SHGC, “Historia de la 123...”, p. 15. Este hecho ocurrió el 29 de diciembre de 1946.

<sup>59</sup> Carta de Eulogio Limia, fechada el 2 de enero de 1947, al coronel juez Especial de Espionaje (Capitanía General de 1<sup>a</sup> Región Militar. Causa nº 138.308).

aún le seguían, se fue hacia la provincia de Madrid<sup>60</sup>, abandonando de manera definitiva las bases que tenía en Ávila. Sin embargo, en el mes de febrero de 1947, envió una circular a los secretarios de los ayuntamientos enclavados en su zona de operaciones, pidiéndoles su colaboración ante la eventualidad de que se proclamase la República. Después licenció a sus hombres y se ocultó en la capital de España. Al salir su esposa de la cárcel, pues estaba detenida acusada de colaborar con la guerrilla, en compañía de Teodoro del Real Yáñez, *Formal*, se fueron a mediados de 1947 a un pueblo de Lugo. En 1956 estos dos antiguos guerrilleros eran detenidos debido a un grave error cometido por *Formal*. Adolfo Lucas Reguilón García, *Severo Eubel de la Paz* era condenado a 30 años de cárcel, de los que cumplió algo más de la mitad, siendo puesto en libertad en los esteriores del franquismo, en 1972, instalándose en su pueblo, Villa del Prado, donde logró rehacer su vida.

Las fuertes presiones que la Guardia Civil ejercía sobre los escasos apoyos con los que contaba esta Agrupación dieron sus frutos, pues el 9 de enero de 1947 fue detenido Andrés López Arellano, *Castillo*<sup>61</sup>. Luego, el 20 de enero de 1947, era abatido *Hervás* en Madrigal de la Vera por fuerzas de la Comandancia de Cáceres, y tres días más tarde, era descubierto el paradero de Jerónimo Martín Muñoz, *Ángel o Jero*, que dijo dónde se encontraban escondidos sus tres compañeros: Mariano Álvarez Escobar, *Antonio*; Tomás López Gutiérrez, *Rubio* y Andrés Iglesias Prieto, *Olivero*, que resultaron muertos<sup>62</sup>.

En el mes de febrero de 1947 era capturado Andrés Pascual Pulido, *Piloto o Pájaro* y se presentaba a la Guardia Civil Serafín Hergueta Villar, *Carretilla*. El 9 de marzo lo hacía en Pedro Bernardo, de donde era natural, Mariano Redondo Carrasco, *Mindorro o Lunares*, tras asesinar a su compañero de escondite, Ignacio Díaz La Osa, de 19 años y vecino de Madrid. *Mindorro*, de 28 años y jornalero de profesión, llevaba poco tiempo en la sierra, pues se había ido el 18 de febrero de 1946. "Interrogado convenientemente" facilitó a la Guardia Civil los lugares en los que estaban ocultos sus compañeros de sierra, lo que significó la sentencia de muerte pa-

<sup>60</sup> AHPCE, Movimiento Guerrillero, "Memoria de las actividades de bandolerismo en esta provincia y limítrofes". 104 Comandancia, Talavera de la Reina, 23 de julio de 1947.

<sup>61</sup> Éste, tras haber tenido un grave enfrentamiento con *Severo*, se apartó del resto de guerrilleros.

<sup>62</sup> En la "Relación general de bandoleros" figura que *Antonio* se llamaba Mariano Álvarez Escobar, pero en la "Historia de la 123 Comandancia" se le llama Francisco Alonso Álvarez, de 29 años, jornalero, natural de Fuensalida y vecino de Madrid. *Rubio* tenía 20 años, estaba soltero y residía en Madrid, donde había trabajado de ebanista. *Olivero* había nacido en El Piornal (Cáceres). Los tres fueron abatidos por fuerzas del puesto de Burgohondo, a cuyo caballo se le ascendió a sargento.

ra la mayoría de ellos. El mismo día de su entrega eran acribillados a tiros, en el lugar conocido como Majamanzano, en Pedro Bernardo, Aquilino López Blanco, *Lucero*, natural de Aldeanueva de San Bartolomé, y Cándido de la Paz Torrejón, *Moreno*, de Alcaudete de la Jara. En las muertes de estos guerrilleros se distinguió el comandante del puesto de Pedro Bernardo, que como recompensa fue ascendido a sargento<sup>63</sup>. Gracias a la traición de *Mindorro* también fueron detenidos, entre otros guerrilleros que habían buscado la salvación escondiéndose en casas de familiares o en casas de campo, Teodoro Igual Paniagua, *Bravo*; Pedro Fernández Fernández, *Calatrava*, y Marcelino Díaz Galán<sup>64</sup>.

Los dos únicos guerrilleros que todavía quedaban en libertad, Bernardo López Jiménez, *Robles*, y Donato García Rodríguez, *Arruza*, fueron localizados, gracias a una traición, el 29 de mayo de 1947, en el lugar conocido como Puente Pájaro, término de Piedralaves. El primero resultó muerto y el segundo, aunque herido en el talón, consiguió escapar. *Arruza*, al ver que no tenía ninguna posibilidad de salvación, pues la Guardia Civil estaba muy bien informada de los escasos puntos de apoyo con los que contaba, decidió entregarse al día siguiente en el cuartel de Pedro Bernardo<sup>65</sup>.

Con la muerte de *Robles* y la entrega de *Arruza*, las fuerzas de orden público daban por aniquilada la guerrilla en la provincia de Ávila, norte de Toledo y parte de Madrid, y sin ninguna posibilidad de ser reorganizada, pues la zona centro estaba completamente *quemada*, por errores de la propia guerrilla y, fundamentalmente, por la eficacia y el acierto de las fuerzas represivas.

Los pocos guerrilleros, que para no ser detenidos se habían escondido en casas de seguridad, fueron cayendo uno tras otro. La policía mataba en Madrid, en julio de 1947, a Antonio Martín Martín, *Adolfo*<sup>66</sup> y capturaba Pedro Mulero, *Alfonso* o *Pedrillo*. Al año siguiente era detenido en Aranjuez Domingo González Domínguez, *Morenillo*.

Pese a la aniquilación de la guerrilla en la provincia de Ávila, no faltarán los robos protagonizados por personas a las que se creía vinculadas con ella, ni tampoco los enfrentamientos armados. Así, en junio de 1948, se produjo un robo en la finca Mimbre Baja, de Navamorcuende. En prin-

<sup>63</sup> SHGC, "Historia de la 123...", p. 16.

<sup>64</sup> Marcelino Díaz Galán fue detenido en Madrid, al día siguiente de entregarse *Mindorro*.

<sup>65</sup> Testimonio de Donato García Rodríguez, *Arruza*. Sólo tenía una bala y una peseta. Fue condenado a 30 años de cárcel, saliendo en libertad en 1959.

<sup>66</sup> Regullón García, A. L., *op. cit.*, p. 303.

cipio, este robo se atribuyó a la guerrilla que dirigía Francisco Blancas Pi-  
no, *Veneno*, pero luego se vio que fue cometido por hombres que pro-  
cedían de Madrid y que habían pertenecido a la disuelta Agrupación de  
Gredos<sup>67</sup>. Casi dos años más tarde, el 16 de mayo de 1950, la Guardia Ci-  
vil daba muerte, en el pueblo de Chaherreros a Perfecto de Dios Fernán-  
dez, de 19 años, y detenía a su madre, Carmen Fernández Seguín. Según  
la Benemérita pertenecía a la partida de Juan Sorga Rodríguez, *Sorga*, un  
guerrillero que había actuado por la provincia de Orense. Éste, en com-  
pañía de Manuel Rodríguez González, consiguió escapar. En el enfrenta-  
miento resultó herida de gravedad una vecina del pueblo. Casi un año des-  
pués, tres hombres secuestraron a varias personas en Casavieja, por los  
que obtuvieron 5.000 de rescate. Pero la Guardia Civil, consiguió detener  
a Bernabé García Álvarez, de 33 años, y a Benito Sánchez Encina, *El Pe-  
que*, de 25 años, los dos eran vecinos de Madrid. El tercer componente del  
grupo, Javier de la Cruz de la Cruz, *Ramón*, que como guerrillero estuvo  
incorporado en la División de Gredos, consiguió escapar<sup>68</sup>.

<sup>67</sup> SHGC, "Historia de la 104...", p. 63.

<sup>68</sup> SHGC, "Historia de la 123...", p. 17.



Foto 1.—Adolfo Lucas Reguilón García, *Severo Eubel de la Paz*



Foto 2.—Gerardo Donate Campillos, *Tito*



Foto 3.—Jesús Bayón González, *Carlos*



Foto 4.—Bernardo López Jiménez, *Robles o Cholón*

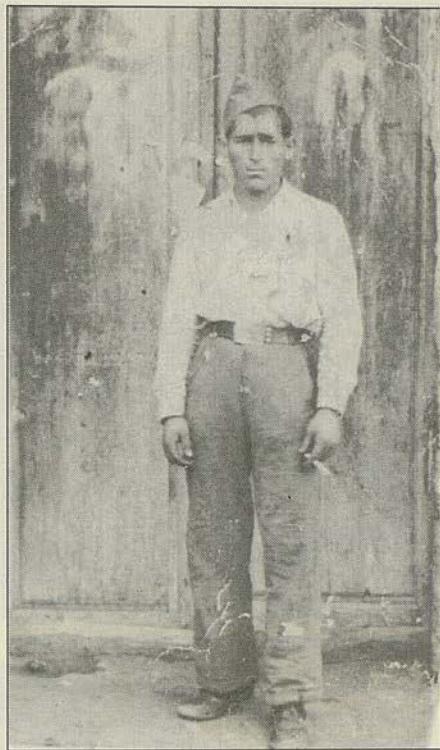


Foto 5.—Antonio Colorado Pascual, *Romero*



Foto 6.—Juan Colorado Pascual, *Biembe*  
(izquierda de la foto)



Foto 7.—Miembros de una contrapartida  
de la Guardia Civil



Foto 8.—Donato García Rodríguez, *Arruza*



Foto 9.—Cándido de Paz Torrejón, *Moreno*



Foto 10.—Manuel Tabernero Antona, *Lyon*  
*o Robert*



Foto 11.—Contrapartida del sargento José Ruano Pascual (sentado en el centro)



Foto 12.—Pedro Sanz Prades, *Paco el Catalán*